

ELEGIR CREER

*"¹Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.² Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. ³ Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que **el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.** ... ¹³ Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. ¹⁴ Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, ¹⁵ para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. ¹⁸ El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. ¹⁹ Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. ²¹ Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios."* (Juan 3:1-3; 13-21)

La fe cristiana no es algo que obtengamos simplemente porque nacimos de padres creyentes, o porque asistimos a la iglesia. Tampoco podemos lograrlo si nos dedicamos por nuestra cuenta a leer la biblia sin tener nadie que nos ayude a entenderla. (Hechos 8:26-31; 1ª de Pedro 1:20) En cambio, lo siguiente debería ser cierto para los creyentes genuinos:

Una comprensión clara del evangelio: Esto es esencial para que una persona crea y reciba las buenas nuevas de Jesucristo. Su muerte en la cruz fue el único sacrificio requerido para quitar nuestros pecados. Dios ofrece Su gracia como un regalo a cualquiera que la reciba.

Una decisión determinada y consciente: La gente no sólo se desliza en el cristianismo; la fe en Jesús debe ser una elección tanto del corazón como de la razón. Los verdaderos creyentes son aquellos que han tomado la decisión deliberada de confiar en el Señor y seguir Sus caminos sin importar las consecuencias.

Una certeza inamovible sigue a la decisión: Los creyentes deben estar siempre seguros de que su salvación es eterna. (Juan 10:28-29; 1ª de Juan 5:13)

Un símbolo visible de lo que sucede cuando alguien recibe al Salvador: el bautismo: Obedecer esta ordenanza ilustra morir a los viejos caminos y resucitar a una nueva vida en Cristo Jesús. Los creyentes deben dar este paso como una forma pública de identificarse con Su Señor. (Mateo 28:19)

Un hombre o una mujer de fe elige rendirse a Cristo, abraza la Palabra de Dios y vive plenamente para el Señor. Los verdaderos creyentes ya no se confunden a través de las prácticas de la religión por hábito, costumbre, o por obedecer lo que sus padres o abuelos les enseñaron, sino que adoran a Dios de todo corazón y se regocijan en una relación personal vibrante con el Señor.